

Natalicio del Abate Juan Ignacio Molina

El Dgo. 13 se cumplieron 248 años del natalicio de Abate Juan Ignacio Molina, quien nació a principios de Junio de 1740, acontecimiento que tuvo lugar en la Hacienda de Huarraculta —propiedad de su familia—, ubicada en la confluencia de los ríos Llico y Mano, llamada en aquel entonces Isla de Mano (actual Villa Alegre). Falleció en la quietud de un pequeño pueblo de Bolonia (Italia), el 12 de Septiembre de 1829, a la edad de 89 años y sus últimas palabras fueron: "Agua, Agua, de la Cordillera de los Andes".

Fue un ermitaño sabio, historiador, naturalista y científico, que fue considerado como una de las primeras y más grandes figuras de Chile y América, dando a su país tanto prestigio en el extranjero.

El joven Molina desde sus primeros años de vida se inclinó por el estudio de la naturaleza, escuchando largas horas las explicaciones que le daba su padre, don Agustín Molina, sobre la formación de las piedras y cerros de la cordillera y de la costa.

El Abate Molina hizo sus primeros estudios en el Colegio que los Jesuitas tenían en Talca, desprendiéndose en él su vocación eclesiástica, manifestándose a sus maestros el deseo de profesar en la Compañía de Jesús. En noviembre de 1775 ingresa al Colegio que la Congregación tenía en Santiago y después de cumplir ahí los años de noviciado, se traslada a la residencia de Bucaremu, establecimiento jesuita de instrucción superior. En Bucaremu sigue el joven estudiante los cursos de teología y filosofía escolástica, perfecciona sus conocimientos en latín y aprende regularmente el griego, llegando a componer versos en ambos idiomas.

Su inclinación natural lo llevaba, según él mismo lo afirma, a otra clase de estudio: "Mi carácter —dice— me guía desde mi más tierna infancia a observar la producción animal y particularmente las plantas

nabas la expedición de los Jesuitas de todo el continente americano. Junto con 69 religiosos, el Abate Molina fue conducido al Callao y obligado a continuar viaje hasta el puerto italiano de Spezia. De todos los deportados, él era el único que conocía el italiano, idioma que le permitió entrar en relaciones con el Gobernador de la ciudad, quien le dio toda clase de facilidades para continuar con sus investigaciones. Se trasladó a Bolonia, donde ejerció en la Universidad de dicha ciudad, con gran beneficio de sus discípulos, a quienes les dedicó con mucho aprecio sus creaciones, para olvidar su dolor que sentía por la Patria ausente. En dicho Centro de Estudios Superiores, dictó las Cátedras de "Lengua y Cultura Griega", en el año 1798; y la de "Historia Natural", en 1812.

Nuestro Ilustre Benefactor recibió en Italia muchas distinciones, como las que a continuación se nombran: Miembro de la Academia de Ciencias de Bolonia (1802); Miembro Honorario de la Sociedad Médica de Bolonia (1806); Napoleón lo designa Miembro del Real Instituto Italiano de Ciencias, Letras y Artes (1810); Miembro Honorario de la Academia de Gorgofia (1817); Académico Correspondiente de la Academia Trivulzio (1820); el Papa Pío VIII lo designa Académico "Benedictino" de la Academia de Ciencias de Bolonia (1822), entre otras altas distinciones.

El Abate Molina donó toda su herencia al Gobierno de Chile, en 1823, para fundar en Talca una Biblioteca y un Instituto Literario, lo que más tarde se constituyó en el Liceo de Hombres hoy Liceo A-8 de Talca. Para tal efecto, instruyó al Obispo Diocesano de Talca don José Ignacio Cenfuguet, quien viajó expresamente a Italia para entrevistarse con él y de ese modo, disponer de todos los bienes para cumplir con el deseo expreso del compatriota benefactor.

Por gracia divina

Natalicio del Abate Juan Ignacio Molina [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Natalicio del Abate Juan Ignacio Molina [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa